



---

---

## DAR NOMBRE A LOS MARES

Julio Cu Cortés  
Escuela Preparatoria de la Universidad La Salle  
email: Jcucor95@hpuxulsa.ulsal.mx

*“Apenas de tus ojos  
quise al Sol elevarme,  
cuando mi precipicio  
da, en sentidas señales,  
venganza al fuego, nombre a los mares”.*

«Demostrando afectos de un favorecido que se ausenta.»  
Endechas de siete y diez (81).

### RESUMEN

El siglo XX se ha posesionado de Sor Juana como ningún otro siglo lo había hecho antes; no han pasado desapercibidos a la cultura nacional, tanto el tricentenario de su natalicio en 1951 como el de su defunción en 1995. Este breve artículo pretende como uno más de los trabajos contemporáneos sorjuanistas, apropiarse de ella, haciendo una revisión sucinta de algunas de las hipótesis más controversiales, además de hacer un examen histórico muy rápido, de las perspectivas con que se ha leído a Sor Juana en otras épocas, y enumerar los elementos que nos presentan hoy a una Sor Juana mitificada; finalmente todo ello no pretende sino ayudar a la promoción de la lectura de la mayor poetisa que nos ha legado el siglo XVII.

### ABSTRACT

The 20<sup>th</sup> Century has interest in Sor Juana more than any other century before; the national culture has not forgotten the threecenturies of her birth in 1951 as well as the one she died in 1995. The current paper pretends as any other work of the contemporary sorjuanists studies, to take possession of her, making a brief review of some of the more controversial hypothesis and a quick historic exam of the reading perspectives of Sor Juana in other times, also it lists the elements which presents today a mitified Sor Juana, finally, all these pretends to help the reading promotion of the greatest poetess of the 17<sup>th</sup> Century.

### DESARROLLO

El año pasado se celebraron los trescientos años de la muerte de Sor Juana Inés de la Cruz, con ello se ha remozado y revitalizado la imagen de nuestra gran poetisa mexicana; se realizaron una serie extraordinaria de trabajos, publicaciones, congresos y jornadas mundiales en múltiples homenajes del tricentenario. Muchos de estos trabajos son seguramente repetitivos, de oportunidad, sólo del momento, no tienen seguramente gran valor, no trascenderán; otros sí, es innegable que sí ha habido una labor extraordinaria por conmemorarla, por rescatarla, por releerla, reconstruir su biografía y por rehacer su imagen. Sin embargo, la lectura que los lectores del siglo XX hacemos de Sor Juana es la

que nos lleva a mitificarla; sigue siendo aún la lectura que nos dejó el P. Calleja, la de una biografía llena de escenas gloriosas y edificantes; en el otro extremo están las preocupaciones modernas, las pseudo-interpretaciones psicoanalíticas, cuestión candente que nos heredaron las explicaciones del profesor alemán Ludwig Pfandl, -para quien sólo se trataba de una personalidad neurótica con fuertes tendencias masculinas-. Con todo ello, hemos hecho de Sor Juana un mito que nos acomoda, y que explica más nuestras propias preocupaciones contemporáneas, -feministas, por ejemplo- que una perspectiva estrictamente histórica y biográfica que nos revele más objetivamente a la propia Sor Juana.



Según la época varía el interés y la imagen que han surgido de Sor Juana; cada época, cada siglo, hace una recepción diferente de la literatura y sus autores. Cada época tiene su especial y personal visión: en el momento de la publicación de la obra póstuma de Sor Juana, en 1700: *Fama y Obras póstumas de la Fénix de Méjico*, viene la exaltación, es realmente un momento de apoteosis donde se le consagra como la gran poetisa del mundo hispánico. Sus obras se reeditan, incluso más que las de autores consagrados de la literatura española, sus obras alcanzan 22 ediciones, cosa que no se había visto con ningún autor de los grandes: ni Lope de Vega, ni Quevedo, ni Calderón de la Barca, ni Tirso de Molina, ni nadie de ellos. Se le exalta como la gran poetisa del mundo hispánico, aquí se inicia su mitificación y se le ve como el paradigma de la mujer poeta. Es este primer momento difícil para apreciar lo que verdaderamente era Sor Juana, porque quienes estaban cerca de los testimonios originales no supieron aprovecharlos para darnos un retrato fidedigno<sup>1</sup>. Sin embargo, pronto aparecieron los panegíricos, los versos, los sonetos laudatorios.

Posteriormente, el siglo de las luces la olvida porque es una poetisa que se supone sumergida en el gongorismo y en toda la degradación del gusto; el neoclásico y toda la ilustración en general la olvidan. Después viene la exaltación de algunos autores como Benito Jerónimo Feijóo, algunas

---

<sup>1</sup> Los retratos que se conservan de Sor Juana son copias de otros destruidos o extraviados. Uno, forma parte del patrimonio de la UNAM, pintado por Juan de Miranda en 1713, en él la poetisa aparece de pie, junto a su biblioteca con una pluma en la mano derecha y un enorme rosario en la mano izquierda -en la exposición *México esplendor de tres siglos* apareció remozada-. Otro, es de Miguel Cabrera de 1750, se encuentra actualmente en el castillo de Chapultepec, en él la poetisa aparece sentada en una actitud bastante más dinámica, detrás de ella su enorme biblioteca, con la mano derecha parece hojear un libro y con la izquierda sostiene igual un enorme rosario. Un tercero, es anónimo, comprado por un coleccionista norteamericano en 1883, en Puebla, pertenece ahora a un museo en Filadelfia. Un asunto más, de controversia, es la supuesta habilidad de nuestra poetisa como pintora, en varios de sus retratos aparece la siguiente inscripción: "Copia fiel de otra que de sí hizo y de su mano pintó la R.M. Juana Inés de la Cruz."

reminiscencias de algún ilustrado que la ve como la gran sabia, no-poetisa sino gran sabia contemporánea de Carlos de Sigüenza y Góngora; sin embargo, se le lee poco, no se reimprimen ya sus obras, no se cita su poesía.

El romanticismo intenta un pequeño rescate inicial, hay ciertos sonetos, cierto tipo de poesía, redondillas que se acercan un poco a la sensibilidad romántica en la primera mitad del siglo XIX, pero con enormes reticencias, se piensa aún que es una poeta sumergida en el gongorismo más aberrante, condena generalizada del gongorismo que incluso afectó a la época romántica. Para entonces la poesía del siglo XVII se reducía a Sor Juana y Juan Ruíz de Alarcón haciendo tabla rasa de todo lo demás.

Con Amado Nervo y su *Juana de Asbaje* (1910) se replantea una cantidad extraordinaria de problemas, se la fija de otra manera. Al trabajo sobre la psicología de Sor Juana que elabora Ezequiel A. Chávez, y a Méndez Plancarte debemos la resurrección de Sor Juana. Los alemanes que estudian a Sor Juana son Pfandl y Vössler. Para Julio Jiménez Rueda "...*Sor Juana salva del naufragio la total producción del siglo XVII en la Nueva España*".

En la actualidad son sorjuanistas mexicanos: Sergio Fernández, Antonio Alatorre, Octavio Paz, Margo Glantz, José Pascual Buxo, Dolores Bravo, Elías Trabulse y el padre Aureliano Tapia Méndez entre otros<sup>2</sup>.

En cada época se le vio de manera diferente: el barroco la vio como la gran poeta; la ilustración como la mujer sabia, pero una poeta no digna de rescate; el romanticismo rescató algo de su poesía amorosa, y el siglo XX realiza un rescate más generalizado, que está aún muy lejos de terminar.

¿Quién es Sor Juana Inés de la Cruz? Poco sabemos de ella, aunque prefiramos no admitirlo. Queremos seguir inventando a una Sor Juana muy

---

<sup>2</sup> Sus trabajos recién publicados sobre la carta que Sor Juana dirige al padre Núñez en 1682, encontrada en Monterrey en 1981, son sustantivos para la comprensión de la relación personal entre Sor Juana y su confesor; dicha carta nos pinta una Sor Juana diferente.



del siglo XX, y entonces nos enamoramos de ella<sup>3</sup>, defendemos sus puntos de vista, su condición femenina y la llamamos feminista; preferimos hacer de ella un mito: por ello cabe muy bien a partir de la biografía del P. Calleja, la intención de que su madre: "mudándole de traje" le enviase, vestida de hombre, a la universidad, (suceso bastante común entre las mujeres de su época); conviene saber entonces si se trata de un mito el hecho de que a los tres años aprendió a leer cuando las lecciones de la "amiga" no eran para ella, sino para la hermana mayor; que a los ocho años rimaba una Loa Eucarística; que en veinte lecciones aprendió latín; y que sorprendió "en científica lid" a un jurado "de cuarenta letrados de todas las facultades" sabios virreinales, contestando todas sus preguntas, (aún cuando sepamos que en el fondo ello es una expresión más del machismo de la época que se contentaba con que una mujer supiese lo elemental, y que cuando se encontraba con una mujer que sabía más de lo básico no tenían otra alternativa que proclamarla como un fenómeno extraordinario, por el sólo hecho de ser mujer); Amado Nervo contribuye a vislumbrarla hermosa y discreta, enamorada: *tuvo que enamorarse de un casto y misterioso amor*, fenómeno entonces de palacio, elige el camino de la santificación: el convento, (con ello olvidamos que tenía en su celda de monja dos esclavas<sup>4</sup>) y, además, nos encanta que Sor Juana no sólo alcance la más alta sabiduría y la fama de su época, sino en un ejemplo de inmolation y redención muera ayudando a sus hermanas durante una epidemia, el 17 de abril de 1695.

¿Quién es en realidad Juana de Asbaje y Ramírez de Santillana? Son más las preguntas, y pocas las certezas, que podemos tener sobre ella, veamos algunas de estas certidumbres:

---

<sup>3</sup> Alfonso Junco escribió de Ezequiel A. Chávez: "El maestro Chávez, sencillamente, se ha enamorado de Sor Juana. Y nada tiene de extraño. Algo así nos pasa a cuantos con esta mujer encantadora y excepcional nos comunicamos". Y en los últimos años José Pascual Buxo lo declara con su libro titulado *El enamorado de Sor Juana*, editado en 1993.

<sup>4</sup> La esclavitud en la Nueva España sólo será abolida hasta 1810 con Miguel Hidalgo.

1. Que nació el 12 de noviembre de 1648 o de 1651. (Alfonso Méndez Plancarte nos dice: *¡Si hasta Santa Teresa, con ser Santa llega a restarse dos...!*<sup>6</sup>)
2. Que su madre se llamó Doña Isabel Ramírez de Santillana, pero no tenemos ninguna certeza en torno a su padre (de quién se dice Capitán y llamarse: Don Pedro Manuel de Asbaje y Vargas Machuca) y, por lo tanto, que era "hija de la iglesia" y con ello algunos han interpretado que pudo ser hija de un sacerdote en lugar de ser sólo hija natural o ilegítima. Todos los biógrafos coinciden, en cambio, en que la presencia de su abuelo materno fue determinante, por la biblioteca que compartió con la nieta en la Hacienda de Panoayan: Don Pedro Ramírez.
3. Que vivió con "deudos" o parientes, en la Capital de la Nueva España, sin tener precisión de los años en que estuvo ahí.
4. Que después de vivir en la Corte (donde estuvo para 1665 como Dama de la Virreina Marquesa de Mancera), decidió entrar al convento de San Jerónimo, (profesó el 24 de

---

<sup>6</sup> El origen de las investigaciones está en el hecho de que no fue viernes el día 12 de noviembre de 1651, como afirma el P. Calleja en su biografía de Sor Juana, sino día domingo; y tampoco hay 44 años, cinco meses y cinco días, entre el 12 de noviembre de 1651, supuesto día de su nacimiento, y el 17 de abril de 1695, día de su muerte, sino 43 años. El Lic. Salceda encuentra en Chimalhuacan una fe de bautismo que demuestra que en 1648 fue bautizada: "Inés, hija de la iglesia".

Don Alfonso Méndez Plancarte termina su primera nota diciendo: "Ella quizá escribió, al P. Calleja, haber nacido un 12 de Noviembre; mas al darle su edad -"mujer femenina"-, bien se pudo quitar tres años. (¡Si hasta Santa Teresa, con ser Santa llega a restarse dos...!) Y así, creemos probable haya nacido en 1648, sin mengua de la actual celebración del Tricentenario." *Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz*. Tomo I, Lírica Personal. Edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte, FCE. p.LII.



febrero de 1669<sup>6</sup>) sin embargo, según sus propias palabras: "trájeme a mí conmigo."

5. Que fue obligada a callar, gracias a un subterfugio, del cual desconocemos los detalles y carecemos de pruebas para definir exactamente desde dónde venía la orden de silenciarla. Fernández de Santa Cruz en «Carta a Sor Filotea» la exhorta "No a que mude el genio renunciando a los libros" pero sí a darse más a Dios a "perfeccionar los empleos de su pluma", con más frecuencia de "asuntos sagrados".
6. En 1689 se publica la primera edición, en Madrid, de *Inundación Castálida* que luego es el tomo I de sus poesías, reeditado en 1690, 1691 y 1692; su tomo II se editó en 1692 y 1693; el tomo III la *Fama y Obras Póstumas del Fénix de Méjico* fue editado en 1700.
7. Que abandona y vende su biblioteca y sus instrumentos de ciencia y musicales, y calla durante los dos o tres años últimos de su vida.
8. Que al morir deja una buena herencia a sus sobrinas, monjas también, con lo que queda demostrado que fue muy buena administradora<sup>7</sup>.

Apenas conocemos un puñado básico de datos, información básica a veces muy incierta que ha permitido sólo fijar algunos puntos de referencia sobre ella, pero muchos de los puntos capitales de su vida permanecen en la oscuridad. Ello ha dado pie a que se lancen al proceloso mar de las conjeturas una serie extraordinaria de hipótesis en la reconstrucción de la figura de Sor Juana, sobre la base de datos muchas veces frágiles desde el punto de vista histórico.

---

<sup>6</sup> Primero profesó tan sólo tres meses de 1667 en San José, de las Carmelitas Descalzas, parece que la austeridad del lugar la enfermó, por lo que opta por salirse de ahí.

<sup>7</sup> Fue Contadora y Archivista del Convento y se supone fue nombrada Priora dos veces aunque nunca aceptó el nombramiento.

«En perseguirme, Mundo, ¿qué interésas?»<sup>8</sup>  
«con sombras necias, con indicios vanos»<sup>9</sup> Las sombras, las imágenes, los hechizos, las ilusiones, las ficciones y las fantasías, son un tópico fundamental en toda la obra de Sor Juana y hoy nos parece que también lo son de su propia vida. Reconocerla como poeta, como mujer e intelectual, con una extraordinaria sensibilidad, no debe impedirnos atisbar también su arrogancia -aquella que sólo la conciencia del genio puede admitir cuando se autocomplace-; así de manera amplia, entendemos la universalidad de esta escritora mexicana.

Siempre y por encima de todas las interrogantes que podamos formularnos en torno a Sor Juana, es evidente que lo más importante es su obra: la lectura de sus sonetos y el desentrañamiento por ejemplo de su *Primero Sueño* -poema bastante personal e intelectual, una delicia de erudición-; nunca está de más repetirlo, y repetirlo siempre, lo más importante de ella son sus libros: hay que leerla.

#### REFERENCIAS COMPLEMENTARIAS

1. Coronado, J. "El Mito de Sor Juana" en *Sábado* 25 de enero de 1992.
2. Glantz, M. "La autobiografía de Sor Juana; linaje y legitimidad" en *Universidad de México*, núm. 522, julio 1994, pp. 30-35.
3. Pascual Buxó, J. *Las figuraciones del sentido. Ensayos de poética semiológica*. México, FCE., 1984. 270 p.
4. Pascual Buxó, J. *El enamorado de Sor Juana*. México, UNAM, 1993. 234 p.
5. Poöt Herrera, S. (editora). *Sor Juana y su Mundo. Una mirada actual*. México, Universidad del Claustro de Sor Juana. 1995.
6. Poöt Herrera, S. (editora). *Y diversa de mí misma entre vuestras plumas ando*. Homenaje Internacional a Sor Juana Inés de la Cruz. México, El Colegio de México. 1993.

---

<sup>8</sup> Soneto 146.

<sup>9</sup> Soneto 164.



7. Paz, O. *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*. 3era edición, México, FCE, 1983. 673 p.
8. Santí, E. M. "Sor Juana, Octavio Paz y la poética de la restitución" en *La Literatura Novohispana*, Buxo y Herrera (editores) México, UNAM, 1994, pp. 217-230.